



# EL ARTE DEL TEATRO



Año III - N.º 63

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

1.º Noviembre de 1908



Rosita Torregrosa, primera tiple cómica del teatro Eslava.

Fot. Veronés.

# EL TEATRO EN AMÉRICA

**Habana.** — El acontecimiento más interesante de la quincena ha sido el *début* en el Nacional, de Enrique Borrás y su excelente compañía. La fama de que venía precedido el ilustre actor, y el gran éxito alcanzado recientemente en Puerto Rico, despertaron gran interés en este público y determinaron el hecho de que la función inaugural revistiera los caracteres de un acontecimiento artístico de sin igual importancia.

Ante un público selecto que llenaba el teatro representóse *Tierra baja*, obra en cuya interpretación llega Borrás a lo insuperable. El gran actor fué ovacionado al terminar el primer acto, y las mismas maestras de calurosa admiración repitieronse al finalizar la obra.

En funciones sucesivas ha representado *Buena gente*, *El místico*, otra de las obras que constituyen un triunfo para el gran actor, *El alcalde de Zalamea*, *El adversario*, *Raffles*, *El genio alegre*, *La alegría que pasa*, *Juan Fosi* y *La loca de la casa*.

La ductilidad del talento de Borrás se ha comprobado en la representación de estas obras de tan distinta índole, y todas ellas magistralmente sentidas por él.

Del resto de la compañía sobresale Enriqueta Palma, que es una buena actriz.

Se asegura que Borrás estrenará en la Habana la obra de Rusiñol *El prodigo*, aun no conocida en Madrid.

— Albisu continúa brillantemente la temporada con la compañía de zarzuela, cuyos principales elementos son Julia Fons, Luisa Moscat, Sofía Romero y Valentín González.

Últimamente hizo su *début* con *Sangre moza* y *Venus-salón*, la popular tiple Pura Martínez, obteniendo una entusiasta acogida.

En *San Juan de Luz* han obtenido un verdadero triunfo Luisa Moscat y la Serra, que hizo su *début* como tiple cómica. Ambas artistas gustaron mucho por su elegancia y su arte.

Luisa Moscat se ha separado de la compañía para atender al restablecimiento de su salud, algo quebrantada.

Se asegura que la empresa de Albisu tiene el propósito de organizar un concurso de zarzuelas, con un premio de mil pesos.

Se ensaya con gran actividad la obra nueva de los Sres. Otero y Frad Marsal *La traviesa Mimi*, en cuya interpretación tomarán parte Julia Fons, Consuelo Muñoz, Mercedes Serra, Sofía Romero y Josefina Pubill.

— En Neptuno actúa una compañía de zarzuela en combinación con el espectáculo cinematográfico. La estrella de esta compañía es Conchita Martínez, cuyo trabajo gusta al público.

La compañía Ortega-Ricart continúa su campaña en Payret, representando obras dramáticas con aplauso y provecho. — *Etc.*

28 28 28

**México.** — Desde hace pocos días ha comenzado en Abreu la temporada de conciertos vocales é instrumentales, que todos los años organiza el infatigable maestro Carlos Meneses. En el concierto inaugural se cantó la *Misa de Requiem*, del inmortal Verdi. Tanto los cantantes como la orquesta del Conservatorio, fueron muy aplaudidos.

— La empresa del teatro Virginia Fábregas ha representado *Thermidor*, de Sardou. La obra proporciona llenos todas las noches, no sólo por el interés de su asunto, sino por el lujosísimo vestuario y decorado con que ha sido presentada.

— En el Principal se estrenaron *La carabina de Ambrosio* y *Casa de alma*. En el desempeño de esta nueva obra de Viérgol, se distinguieron la Romo y Eduardo Arozamena.

Alberto Michel y José Castellanos Half celebraron su beneficio en este coliseo, con la cincuenta representación de *La Geisha*. En vez del estreno de *Ni tanto que queme al santo*, se puso *A vuelo de pájaro*, del mismo Sr. Michel. La obra obtuvo un éxito satisfactorio para los

autores, y es probable que perdure por mucho tiempo en los carteles. — *El rey del petróleo* y *Pepita López*, fueron los estrenos ofrecidos en el Lelo de Larrea. En ambas obras han sido aplaudidas María Villarreal, Josefina Rosell y Enrique del Castillo.

— También en el Cervantes se puso como estreno *Pepita López*. La interpretación fué mediana.

— El teatro Briseño nos ha ofrecido varios estrenos y dos *débuts*.

Los estrenos fueron: *La bella Lucerito*, mejicana, que fué un éxito; *Eiat*, que obtuvo la misma suerte y *La carne flaca*, que también durará en los programas. Los debutantes fueron: la Sra. Ignacia Verástegui y el tenor Luis Arroyo Gil. Ambos artistas gustaron al público de este coliseo.

— Se anuncia en el teatro Orrin una temporada de zarzuela de género grande, con elementos valiosos. Se ha contratado directamente para este objeto al tenor Ricardo Pastor. — *Carlos M. Ortega.*

28 28 28

**Buenos Aires.** — La compañía dramática española María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza ha inaugurado el nuevo y hermoso teatro de la Avenida, abriendo un abono por doce funciones.

Las que hasta la fecha lleva dadas han constituido un gran triunfo para los ilustres artistas. En las obras *Castigo sin vengansa*, *La estrella de Sevilla* y *El loco Dios*, María Guerrero fué ovacionada por su trabajo de gran actriz y Fernando Mendoza recibió también calurosas muestras de admiración. Los demás artistas que constituyen la compañía han sido también objeto de unánimes elogios.

— El popular actor Rogelio Juárez celebró su beneficio en el teatro de la Comedia.

En todas las obras representadas fué calurosamente aplaudido, y sus numerosos amigos y admiradores le obsequiaron con espléndidos.

— En el teatro Victoria se anuncia el estreno de la comedia *El vendedor de cadáveres*, consecuencia de las aventuras de «Skerlok Holmes», cuyo éxito es mayor cada día.

— En el Nacional continúa actuando la compañía de Emilio Carreras, y en las obras representadas últimamente han conquistado muchos aplausos, además del citado actor, cuyo trabajo gusta más cada día á medida que el público se acostumbra á él, las artistas Lola Membrives, Angeles y María Morais, Sara Luque, Dolores Fabrè, Felisa Torres, y los Sres. Reforzo, Recober, Angelo, Buly, Marqués, Romero y Sanchez.

De lo único que se lamenta el público que acude al teatro es de la escasa novedad que ofrece el cartel, pues no se estrena ninguna obra, y las que se representan son ya conocidas sobradamente.

— Clotilde Rovira no embarca para España como se aseguró. La notable tiple, que tantos éxitos y tantas simpatías ha conquistado aquí, accediendo á las reiteradas instancias que se le han hecho, continuará trabajando en el teatro de la Comedia.

— La compañía lírica que actúa en el Marconi ha representado por primera vez la ópera *Fedora*, cuya partitura, de Humberto Giordano, fué objeto de unánimes elogios.

En la interpretación alcanzaron aplausos nutridos por su excelente trabajo la soprano Sra. Jacobi, el tenor Bolis y el baritono Gallazzi.

— Con *La Geisha* ha hecho su *début* en el Politeama la tiple Anita Rosselli, artista que con esta obra ha alcanzado recientemente grandes triunfos en San Pablo y Rio Janeiro.

El público, que en gran número asistió al *début* de la tiple, aplaudió calurosamente sus facultades, confirmando el buen juicio de que la artista venía precedida.

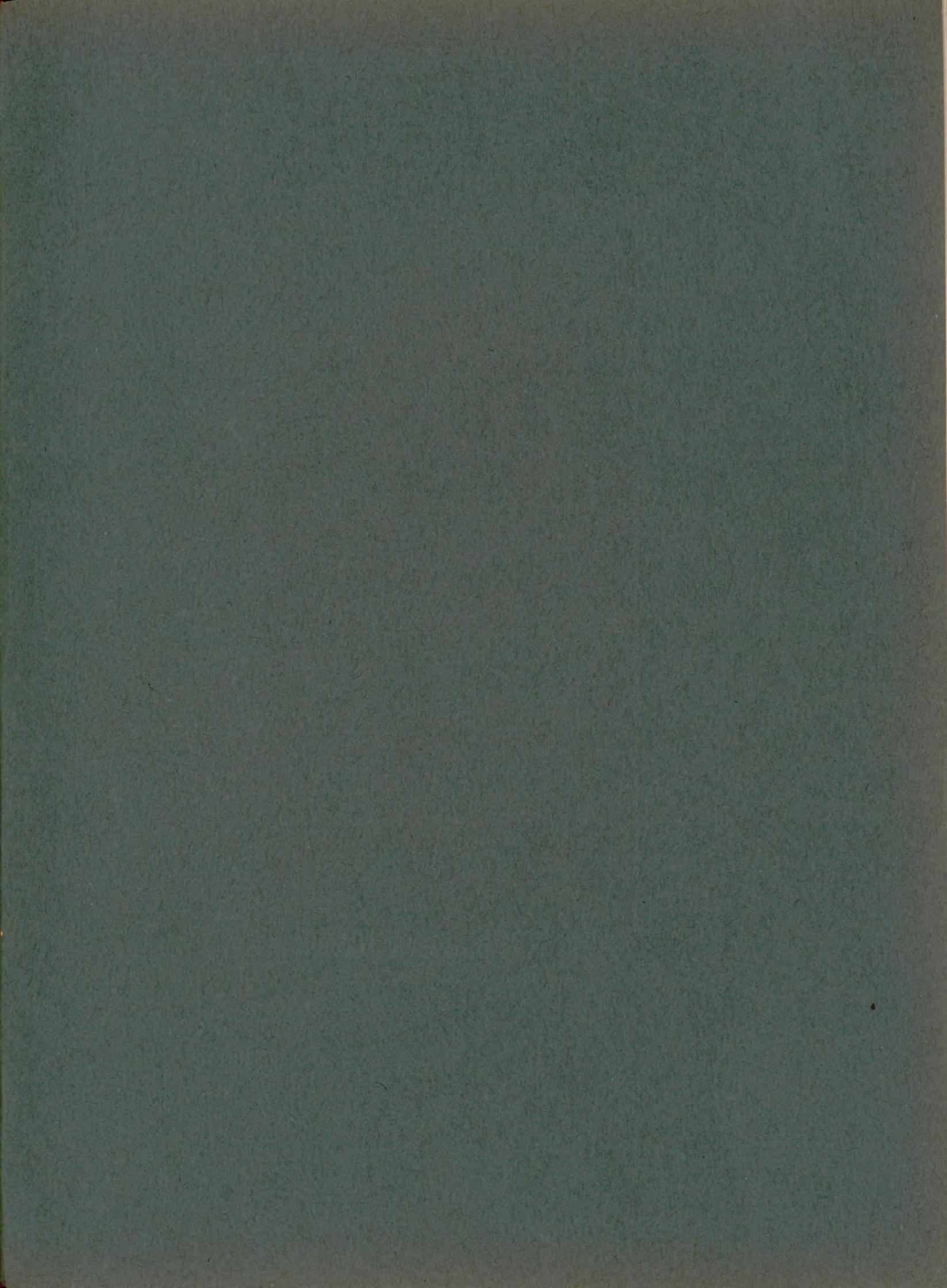
— En el Argentino se ha estrenado con buen éxito el boceto trágico *Raylos de sol*, original de D. Vicente Martínez Cutiño. — *L. P.*

## EL ARTE DEL TEATRO

quien representa á este periódico tanto para los asuntos de redacción como administrativos.

Oficinas: 11, Rue de l'Hôtel de Ville-Neuilly-sur-Seine — París.

ha nombrado corresponsal exclusivo en París y Bruselas al notable publicista D. Francisco de P. Alderete,





ARTURO LA RIVA  
primer actor del teatro Español.

Fot. Veronés.



# EL ARTE DEL TEATRO

## Precios de suscripción:

Madrid: Semestre, 6 pesetas. Año, 12.  
 Provincias: Semestre, 7 Ptas. Año, 12.50.  
 Extranjero: Año, 20 francos.  
 Número suelto: 0,75 francos.

## Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

:: Madrid, 1.º de Noviembre 1908 ::

## Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, N.º 1  
 Teléf. 1.951. - Apart. 389.

## ❁ CRÓNICA TEATRAL ❁

El número de obras nuevas que nos ofrecen los escenarios madrileños es tan enorme, que seguramente los que juzguen no más que por el número creerán que la villa del oso es el recinto predilecto de las musas.

Pero por desgracia la calidad está en razón inversa de la cantidad, y de aquí que los que estamos en el secreto podamos afirmar que las musas no prodigan sus dones por acá y que los autores de la mayor parte de estas obras están muy distanciados de ellas.

Rara es la vez que el estreno de una obra nos descubre alguna idea original, algún aspecto nuevo; mucho más rara aún la que revela alguna personalidad en quien la escribió.

¿Obedece esto á que escasean los autores que verdaderamente merecen tal calificativo, ó á que las empresas ó los que ejercen de jueces en los teatros no encuentran admisibles y representables más que aquellas obras que, por lo rutinarias y vulgares, están al alcance de su corta inteligencia?

Me inclino á suponer que obedece más á lo segundo que á lo primero, porque entre las gentes de teatro está muy generalizada la creencia de que lo nuevo es peligroso y de que, por el contrario, el género de obras que impone la rutina es de éxito seguro aunque ofrezcan escasa novedad.

Lara, el teatro de la literatura selecta en dosis homeopáticas, que es como lo selecto y lo clásico resultan más agradables al paladar, ha ofrecido dos estrenos: el de un gracioso juguete cómico de López Marín, titulado *Roberto el diablo*, y el de la comedia en dos actos de los señores Alonso y Manzano, *Lo que no muere*. Ambas obras merecieron el aplauso del público. La segunda, perteneciente al género en que han conquistado la celebridad los hermanos Quintero, es una felicísima imitación, en la que abundan las situaciones cómicas hábilmente preparadas y en la que, si no con una espontaneidad absoluta, con bastante oportunidad fluyen algunas frases ingeniosas del diálogo.

Al éxito de las dos comedias citadas contribuyó la interpretación primorosa que le dieron los artistas de Lara, incomparables en esto de ofrecer al público una ejecución irreprochable. Matilde Moreno en primera línea, por su espiritualidad, su elegancia y su arte; las señoritas y señoritas Rodríguez, Alba, Pardo y Ortiz, y los señores Rubio, Puga y Simó Raso fueron justa y calurosamente aplaudidos.

El Español ha ofrecido, no un estreno, pero sí una novedad interesantísima: el debut de Balbina Valverde en aquel teatro, con la comedia de Moratín *El sí de las niñas*. En el papel de doña Irene estuvo admirable la gran actriz, y la secundaron con exquisito acierto las señoritas

Asquerino y de las Heras, y los Sres. La Riva, Calvo, Mendiguchía y Barbero.

La Zarzuela ofreció al público la anécdota dramática de los Sres. Castro y Boada, con música de Barrera y Guervós, *Aretino*, que no obstante el buen gusto literario que sus autores demuestran, no obtuvo un éxito completo. Carmen Domingo, Adelina Parinós, y los Sres. Alaria, López y Ontiveros merecieron aplausos.

En el Gran Teatro estrenaron Angel Caamaño y el maestro Nieto un juguete cómico lírico, titulado *Toros en Aranjuez*, que obtuvo un éxito completo por la gracia de las situaciones y del diálogo, por lo agradable de la música y por la acertada interpretación que obtuvo por parte de las Sras. Flores y Navaró, y de los Sres. Soler, Povedano y Román.

La compañía que dirige Fernando Porredón estrenó en el elegante teatro del Príncipe Alfonso la comedia de Benavente *El marido de su viuda*, en la que el insigne autor satiriza, con el ingenio en él característico, los inconvenientes que la celebridad de un personaje acarrea á los seres allegados que le sobreviven. La gracia con que pinta los tipos que en la acción intervienen y la viveza é ingenio del diálogo, proporcionaron al ilustre autor de *Los intereses creados* un nuevo triunfo. Porredón interpretó admirablemente el principal personaje de la obra, y con él conquistaron aplausos merecidos la Srta. Rodríguez, las Sras. Torres y De Siria, y los Sres. Montenegro, Infiesta y Valdivieso.

*El trust de las mujeres*, de Asensio Más y Capella, con música del maestro Jiménez, estrenado en el Regio, obtuvo un éxito completo. Es una de esas obras que por la gracia del asunto, por lo agradable de la música, por la visualidad que ofrecen y por dar ocasión para lucir su belleza y su gracia á las artistas que la interpretan, atraen la atención del público y proporcionan grandes entradas. Julia Mesa y Teresita Calvo fueron muy aplaudidas, y los autores se presentaron innumerables veces al final de la representación á instancias del público.

Romea ha estrenado dos obras con felicísimo éxito; el proverbio *Cada oveja...*, original del Sr. Díaz Alvarez, que tiene interés y está hábilmente desarrollado, y la comedia *De corazón á corazón*, del Sr. García Porcel, autor que revela condiciones muy estimables y que ha obtenido un merecido triunfo con esta su primera obra.

La interpretación de ambas obras fué excelente por parte de las Sras. Valdivia, Corona, Ezquerria y Montali, y de los Sres. Castilla, Palacios y Brochado.

También en el Salón Venecia obtuvo un éxito caluroso la comedia *Sin nombre*, del Sr. Ramos Padilla, y en Barbieri el melodrama *María Jesús*, del que es autor Felipe Pérez Capo, y para el que ha compuesto una partitura muy inspirada el maestro Quisiant.

**Armando Gresca**



Cuadro I.

Carrero, Sr. Villegas. José Ramón, Sr. Benito. Señorito Juan, Sr. Román.  
Hogaza, Sr. Povedano. Araceli, Sra. Sanz.

## ❁ ❁ EL CORTIJO ❁ ❁

Boceto dramático en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original de Isidro Soler y Angel Custodio, música del maestro Joaquín Cassadó, estrenado en el Gran Teatro.

La dirección artística del Gran Teatro no se da punto de reposo para conquistar el favor del público.

Desde que comenzó la temporada, no deja pasar cuatro días sin ofrecer una novedad en sus carteles. Las obras más aplaudidas del repertorio moderno de zarzuela, interpretadas con esmero, sucedense frecuentemente, y de un estreno á otro rara vez transcurren dos semanas.

Así se explica que, no obstante funcionar en Madrid veintiséis teatros de las más diversas índoles y categorías, el de la calle del Marqués de la Ensenada se vea concurridísimo diariamente.

El último estreno que aquella dirección ha ofrecido al público, ha sido el del boceto dramático en un acto y tres cuadros, titulado *El cortijo*, de cuyo libro son autores el primer actor y director de la compañía, Isidro Soler, y el joven dramaturgo Angel Custodio, y cuya partitura firma el notable compositor Joaquín Cassadó.

Por el interés que ofrece la fábula, por la intensidad de las situaciones dramáticas y por la belleza de la partitura, *El cortijo* alcanzó un gran éxito en la noche de su estreno y proporciona tantos aplausos á los artistas que en su interpretación intervienen, como buenas entradas á la Empresa.

La acción de la obra se desenvuelve en un cortijo próximo á Sevilla.

Miguel (Sr. Mora), hijo de José Ramón (Sr. Benito), está casado con Araceli (Sra. Sanz). Esta familia tiene en

arrendamiento el cortijo de que es propietario el señor Juan (Sr. Román).

Miguel es muy honrado y fiel á su amo, y una noche que intentaron robar al señorito Juan, Miguel hizo fuego contra el ladrón y consiguió herirlo, por cuya causa, y habiendo el señorito declarado que no había visto nada, es sentenciado á cumplir condena Miguel en un presidio. El señorito Juan, aprovechando la ausencia de Miguel, hace el amor á Araceli, la cual, por gratitud, cariño ó miedo, accede á las pretensiones del señorito, y entabla relaciones con éste.

*Hogaza*, criado del cortijo (Sr. Povedano), hombre honrado, de ideas socialistas é incapaz de ejecutar malas acciones, sorprende las relaciones del señorito y Araceli, y lo pone en conocimiento de José Ramón; éste se indigna, pues no cree á Araceli capaz de semejante acción, y quiere pegar á *Hogaza*; pero éste le jura que es verdad lo que ha dicho, y le aconseja que vigile y se convencerá.

José Ramón, por fin, sorprende al señorito abrazando á Araceli y, convencido de la culpabilidad de su nuera, trata de matarla, lo cual impide *Hogaza*, sujetando á José Ramón, y termina el primer cuadro.

\* \* \*

*Canijo* (Srta. Flores), gitanillo muy travieso, y el *Manco* (Sr. Fuentes), en cuyo ventorro se hallan Miguel y José Ramón hablando de la acción de Araceli, pues Miguel,

por un indulto, ha vuelto del presidio, tienen una escena muy graciosa donde *Canijo* cuenta á éste lo que ha pasado en el cortijo entre José Ramón, Araceli, *Hogaza* y el señorito, y por la cual ha echado el señorito á José Ramón del cortijo; el *Manco*, á su vez, cuenta á *Canijo* lo que Miguel está diciendo á José Ramón. Salen éstos del ventorro, y en una escena, la más interesante del boceto, trata José Ramón de convencer á Miguel que deje á Araceli y no vaya al cortijo; pero Miguel tiene hecho el propósito de matar á Araceli, y por más súplicas y ruegos de José Ramón, aquél no accede y va hacia el cortijo, decidido á vengar la traición del señorito y de su mujer.



José Ramón, Sr. Benito. - Hogaza, Sr. Povedano.

Araceli, Sra. Sanz.

\* \* \*

En el cuadro tercero, después de unas escenas concisas entre *Hogaza*, *Canijo* y varios campesinos, llegan el señorito y Araceli; el señorito manda á todos los trabajadores que se retiren á descansar, pero lo impide la llegada de José Ramón, para anunciar que Miguel ha vuelto de presidio y que estén prevenidos para que no ocurra una desgracia; el señorito no hace caso de las palabras de José Ramón, pero viene á confirmarlas el cortijero 1.º (señor Villegas) anunciando que el cortijo está ardiendo y

personajes de la obra y varios obreros, los cuales, aterrados por la presencia de la escena que se ofrece ante sus ojos, no saben qué hacerse; el señorito increpa á Miguel y quiere matarle con su revólver; los campesinos lo impiden, y Miguel, entonces, exclama: «Ahí tienes; esta es mi venganza; *mi cuchillo ha terminado con mi deshonor, y el fuego con tu riqueza; ella muerta, tú probe.*»

Como se ve por el ligero bosquejo que del argumento hemos hecho, este dramita campesino tiene semejanza con otros de los que forman el repertorio del género á que pertenece.

El afán de ofrecer al espectador situaciones emocionantes ha cundido tanto que no es fácil encontrar un asunto nuevo sin salirse de los límites del melodrama, y aun á los que mayores éxitos han alcanzado de algún tiempo á esta parte habría que achacarles el defecto indicado.



Cortijero 1.º, Sr. González. Mocita 1.ª, Srta. Aznar. Carrero, Sr. Villegas. Mocita 3.ª, Sra. Layus.  
Cortijero 2.º, Sr. Rico. Canijo, Srta. Flores. Mocita 2.ª, Srta. Hernández.  
Cortijero 3.º, Sr. Rafart.



Canijo, Srta. Flores.  
Araceli, Sra. Sanz.

Miguel, Sr. Mora.  
José Ramón, Sr. Benito.

Hogaza, Sr. Povedano.  
El señorito, Sr. Román.

Cuadro III.

Fots. Franzen.

No es de extrañar, pues, que los autores de *El cortijo*, dejándose llevar por la corriente, dieran un nuevo golpe al drama pasional, hoy tan en boga en el teatro; y la prueba más concluyente de que no se han equivocado en su obra es el éxito que ha obtenido.

Como éste no puede atribuirse á la novedad del asunto, no creemos sufrir error al afirmar que se debe principalmente á la habilidad con que los autores han desarrollado la fábula, haciéndola más interesante por la preparación feliz de las situaciones, la justa pintura de los tipos y la soltura del diálogo.

También debe apuntarse en el haber del músico una parte no escasa del éxito alcanzado, pues aunque la partitura no es de las que asombran por su extraordinaria inspiración, es de las que, ajustándose á las situaciones del libreto, sírvelas satisfactoriamente y demuestran en el compositor espontaneidad y talento.

Todos los números que la constituyen fueron aplaudidos.

Los artistas del Gran Teatro, esmerándose en la interpretación de la obra, dieron gran relieve á sus respectivos papeles.

La señora Sanz en el personaje de Araceli, del que se encargó al separarse de la compañía la señorita Farinós, que lo había

estrenado, convenció al auditorio por la exacta y justa manera de sentirlo y por el buen gusto con que cantó su parte.

Muchos aplausos alcanzó también la Srta. Flores en el simpático tipo de Canijo, que interpretó con su habitual desenvoltura y con el gracejo y la picardía que exige el tipo.

También los Sres. Benito, Román, Povedano, Fuentes y Mora estuvieron muy acertados en los suyos, contribuyendo á que el conjunto resultara excelente los señores Rico, Rafart, González y Villegas.

*El cortijo* es de las obras que se representarán con aplauso en todos los teatros de España, y de las que si no proporcionan á sus autores renombre universal contribuyen eficazmente á su provecho.

Algunas con menos atractivos y menos méritos sirvieron, no solamente para proporcionar á sus autores una liquidación importante sino también para sacarlos de la obscuridad en que vivían; pero aunque *El cortijo* no aumente en una proporción considerable la fama literaria que los Sres. Soler y Custodio han sabido conquistarse con otras obras, aumentará su respectiva recaudación, que es lo que en primer término se propusieron.



Isidro Soler,  
autor del libro.



Angel Custodio,  
autor del libro.

## Informaciones extranjeras

París, Octubre 1908.

Sr. Director de EL ARTE  
DEL TEATRO.

Mi distinguido amigo:  
Al reanudar mis trabajos  
para informar á los lectores  
de ese periódico de  
cuanto por aquí ofrece la temporada teatral, me complace mucho hacerlo con una nota altamente simpática del último viaje de S. M. el Rey de España D. Alfonso á su paso por París.

I \* \*

*Il est gentil le petit roi.*

Esta era la exclamación general que en la noche del domingo, 18 del corriente, se oía salir espontáneamente de todos los labios en el teatro de La Renaissance.

El público que llenaba el teatro, lo mismo el de palcos y butacas que el de las galerías, tenía fija su atención en la persona de Don Alfonso, con mucho más interés que en la escena.

Nuestro Rey había asistido á la representación de *L'Emigré*, verdadero *succès* del gran artista Lucien Guitry. S. M. se mostró encantado de la interpretación de la obra, y con su espíritu democrático, que admira á estos franceses á pesar de su republicanismo *enragé*, llamó á su palco al notable Guitry para felicitarlo. Después, apercibido de que el autor de la obra, M. Paul Bourget, se hallaba en el teatro, le felicitó también, y parece que dió su opinión sobre el deber militar y la obediencia pasiva, que es el asunto principal del tercer acto.

Tratándose de la disciplina, se debe suponer lo que diría el jefe supremo de los soldaditos españoles, honra y prez de todos los ejércitos del mundo.

Y el público que asistía á la representación, sin distinción de clases, repetía sin cesar:

*Ah, qu'il est gentil le petit roi d'Espagne!*

Realmente no tiene nada de pequeño nuestro Rey; pero para los franceses, y sobre todo para los parisienses, es y será siempre *le petit roi gentil et brave*.

Esto se debe al saludo militar y á la serena sonrisa con que saludó al público parisién al acabar de explotar la bomba de la rue de Rohan.

Desde aquel momento angustioso, Alfonso XIII es admirado y querido en París como ningún otro Monarca.

\* \* \*

La vida de este pueblo renace con los fríos, y cosa rara, pero cierta: el gran calor, en todos los negocios, empieza cuando llegan los hielos. Así, hoy que los gabanes de pieles salen á la calle, pues aquí se pasa de golpe del traje de alpaca á las pieles, principia el gran movimiento, y todas las empresas teatrales rompen el fuego, presentando lo más lucido en obras y actores.

Durante esta *saison*, que promete ser lucidísima, el repertorio de obras á estrenar con que cuentan los teatros de París, es superior con mucho á los años anteriores,



## El teatro en París

res, á partir del 1900. Estas obras nuevas, desde la ópera hasta la más pequeña de las piezas, parece que serán presentadas con *mises en scène tout à fait remarquables*.

Aquí, la preparación de las obras cuyas primicias han de ofrecerse al público en la temporada, constituye la principal preocupación de las empresas, que en esto cifran el mayor éxito del negocio.

Yo estoy dispuesto también á abrir esta sección con toda clase de entusiasmos, dando cuenta á los lectores de EL ARTE DEL TEATRO, con la mayor fidelidad que me sea posible, de todo lo bueno y de todo lo malo que se dé á conocer en estos teatros, pues este París, tan renombrado por lo bueno, se distingue también por lo muy malo.

\* \* \*

Y no dudo que la temporada, como se anuncia, sea muy buena; pero una de las primeras obras que se han estrenado en teatro tan importante como Palais Royal, ha sido una verdadera decepción para el arte y para la moral. Aquí, donde las costumbres son tan libres y donde nadie se asusta de nada, la obra ha sido calificada por la Prensa en general de *demasiado alegre*.

*L'heure de la bergère*, comedia *vaudeville* en tres actos de Maurice Ordonneau, es un tejido de cosas que quieren formar un argumento y que muy difícilmente se llegan á comprender.

Una riquísima y *coquette* parisiense, viuda de un americano, es solicitada en matrimonio por M. René Froberville, joven lleno de aventuras amorosas. La dama, que había quedado muy poco satisfecha de su primer marido, quiere, antes de conceder su mano y su dinero al don Juan, ponerlo á prueba, observando su conducta para convencerse de si realmente la ama. Esta prueba resulta desastrosa. Froberville seduce á una preciosa criadita y reanuda relaciones con una antigua querida. Enterada de estas proezas, la rica viuda otorga su confianza y su mano al seductor.

Las escenas de la comedia están llenas de juegos de palabras alegres, hasta donde puede llegar la alegría.

La presentación soberbia, pues para esto nadie como los franceses.

Aquí es difícilísimo que caiga una obra al foso, precisamente por eso: la *mise en scène* saca adelante lo más malo.

La interpretación muy buena. Mlle. Irvén y messieurs le Gallo, Diamant y Lamy han respondido con exceso á sus papeles.

\* \* \*

En mi carta para el número próximo daré cuenta de diferentes estrenos, todos importantes, que se preparan para esta quincena.

Alderete



Acto I. - Adrián, Sr. Torres. Don Matías, Sr. Prado. Ángel, Sr. Soto. El cura, Sr. La Riva.  
Paulina, Srta. Asquerino. Padre Fidel, Sr. Reig. Doña Petroniá, Sra. Tubau.

## LA NUBE

Comedia dramática en tres actos y un epílogo, original de D. Ceferino Palencia,  
estrenada en el teatro Español.

CEFERINO PALENCIA ha inaugurado brillantísimamente la temporada en el teatro Español.

Su comedia, *La nube*, estrenada en la función inaugural, obtuvo un éxito completo, y el ilustre dramaturgo ha sido unánimemente elogiado como autor de tan hermosa obra y como director de tan notable compañía.

Los que conocen íntimamente la vida teatral, saben con cuántas dificultades ha tropezado el Sr. Palencia y el cúmulo de obstáculos que ha tenido que vencer su pericia y su constancia para organizar una compañía digna, por los méritos y por la historia de las principales figuras que habían de constituirla, de los prestigios de aquel teatro, y mucho más en las circunstancias en que lo ha hecho, cuando en funciones ya casi todos los coliseos, eran escasísimos los actores de algún valer que podían escribirse.

A pesar de esta enorme dificultad y de que la premura con que debía resolver los complejos problemas que se le presentaban habían de dificultar su feliz gestión, puede afirmarse que el Sr. Palencia ha conseguido un triunfo completo, pues no solamente ha logrado reunir

una compañía en la que figuran artistas de tan sólido renombre como las Sras. Tubau, Valverde y Ferri; las señoritas Asquerino y Luz de las Heras, y los Sres. La Riva, Reig, Calvo, Mendiguchía, Prado y Lagos, entre otros de indudables méritos, sino que ha podido reunir también un número de obras nuevas que, por la fama literaria de sus autores, garantizan el éxito de la temporada.

Los comienzos no han podido ser más felices. La comedia del celebrado autor de *La charra*, de que venía hablándose en los círculos literarios con la insistencia y el interés que despiertan siempre las obras de combate, en las que además de la teatralidad se ofrecen á la consideración del público problemas de indudable trascendencia, que por lo que le afectan han de atraer su atención, produjo el efecto que esperaban los que la conocían y el contrario del que supusieron los que, sin conocerla, apresuráronse á afirmar que por su impía tendencia, por el escarnio que en ella se hacía de la religión y de sus ministros, podía considerarse acreedora al anatema de los sabios y de los justos.

Estos equivocáronse lamentablemente, porque ni la

obra es impía, ni atenta á los principios religiosos, ni siquiera pone en la picota á los que del sacerdocio suelen hacer un comercio indigno. El respeto á la fe católica, á la virtud y al bien encuentran en el autor de *La nube* el tributo debido. Ni en la obra se plantea problema alguno de conciencia, ni se discute cuestión que afecte á las doctrinas del catolicismo. Trátase de una punzante sátira, mejor diremos, de la pintura fiel y sobriamente presentada de uno de esos íntimos dramas á que da ocasión la fanática intransigencia de los que, diciéndose ministros del Señor, constituyen una sociedad acaparadora de almas y dispensadora de favores divinos á cambio de la posesión absoluta y del dominio completo de los bienes terrenales.

El drama se desarrolla en el seno de una familia católica merced á la intromisión de un jesuita, que al encontrarse con la felicidad, no vacila en su completa destrucción ante el propósito de ejercer su ambicioso dominio. En nombre de las santas doctrinas de Jesús destruye la ventura de aquel hogar honrado, y ni ante el dolor y la ruina se conmueve su alma ni experimenta un movimiento de piedad.

Frente á la figura rígida, dominante, del hijo de Loyola,



Acto II. Padre Fidel, Sr. Reig. - Paulina, Srta. Asquerino.

que hace de la religión el más indigno de los comercios, ofrécese la del cura bondadoso, todo fe y caridad, todo abnegación y dulzura, que interpretando los santos principios en que se funda la verdadera religión predicada por el Crucificado, no puede ver un dolor sin acudir en su consuelo, y no acierta á explicarse en virtud de qué doctrina cristiana se deja morir de hambre á tantos infelices, mientras en los templos se celebran fiestas esplendorosas en honor del que predicara la humildad y la pobreza.

Entre estas dos figuras, que el autor

ha trazado con firmeza admirable de líneas y con imponderable brillantez de color, desenvuélvese la escena más interesante del drama, la que de un modo más claro y concluyente demuestra su tendencia.

La lucha entre el sacerdote mundano, elegante, astuto, hipócrita, y el ingenuo, generoso, humilde cura de aldea, que en su sencillez sublime simboliza la religión que representa, viene á demostrar que el propósito del autor al escribir *La nube* no ha sido otro que condenar los procedimientos de que se valen los hijos de Loyola para apoderarse de la humanidad en contra de la religión de que se dicen ministros, y que, lejos de predicar, vulneran y escarnecen.



Acto II.

Paulina, Srta. Asquerino.

Padre Fidel, Sr. Reig.

Doña Petronila, Sra. Tubau.

Adrián, Sr. Torres.

Ángel, Sr. Soto.



El padre Fidel, Sr. Reig.

Doña Petronila, Sra. Tubau. - El cura, Sr. La Riva.

No es, pues, *La nube* obra en que se combate la religión; es obra que ataca directamente al jesuitismo. Pone de manifiesto el afán desapoderado de los que aspiran á hacerse dueños de la vida terrenal, dominando en los hogares para que no exista fuerza de que no puedan disponer.

La nube que avanza lentamente, que entolda el horizonte y amenaza privarnos de la luz del sol; la nube negra que destruye la ventura humana á nombre de un amor divino que sólo ha de alcanzarse á costa de una absoluta abdicación de todo sentimiento y de toda idea, es la que produce el drama íntimo, conmovedor, que se nos presenta en la obra.

El hogar honrado y feliz que ofrece el dramaturgo á la observación del auditorio, es el de una familia que, dentro del más exacto cumplimiento de las doctrinas cristianas, puede aspirar á la ventura.

Forman aquel hogar una viuda y sus dos hijos: Paulina y Angel.

Educados ambos en los más sanos y virtuosos ejemplos, encuéntranse en esa edad juvenil en que la natural vehemencia del espíritu invita á soñar con las alegrías de la vida. Paulina tiene novio, en cuyo amor cifra su felicidad. Angel no ha sentido aún en su corazón el anhelo de consagrar su vida á este sentimiento,

La boda de Paulina ha de verificarse muy pronto, y cuando todo parece prometer á la madre un porvenir risueño, penetra en la casa un jesuita, que en comisión de un servicio que le ha encomendado la Compañía, ha de permanecer algunas semanas en la población.

Doña Petronila, ignorante de los procedimientos de que suelen valerse estos señores, le brinda hospitalidad en su casa, hospitalidad de que se aprovecha para intentar la conquista de cuantas almas jóvenes tiene á su alcance.

La de Paulina, enamorada de su novio, no puede conseguirla.

Es aparentemente demasiado superficial, y tiene mucho apego á las venturas terrenas la joven para que el jesuita pueda catequizarla.

Pero esta resistencia de Paulina no evitará el mal ni

conjurará la tragedia, pues el padre Fidel logra hacer suyos al hermano y al novio de la muchacha, ejerciendo en el ánimo de ambos una tan poderosa sugestión, que á todo renuncian por seguirle: al amor de su prometida, Adrián, y al de su madre y el de su hermana, Angel.

Paulina, cuando conoce su desventura, enferma y muere, y la infeliz viuda queda sola, sin el consuelo del amor de su hijo, que de ella se aparta para encerrar-



Padre Fidel, Sr. Reig.

Don Matías, Sr. Prado.

El cura, Sr. La Riva.

se en el claustro, sin que su corazón, petrificado por las doctrinas jesuíticas, tenga un movimiento de piedad filial para la infeliz que le dió el sér.

Con la maestría y el arte propios de tan ilustre dramaturgo, ha desarrollado el Sr. Palencia el asunto de su obra de modo tal, que las principales situaciones dramáticas son de una intensidad imponderable.

En cuanto á la forma literaria, resplandece en toda la obra el estilo sobrio y castizo, la aguda sátira de que tan brillantísimo ejemplo dió Palencia en *Las alegres comadres*.

El público que asistió al estreno y el que en las sucesivas representaciones ha llenado el teatro, siguió con interés y emoción el desarrollo de la obra, y en algunos

encontróse en la actitud, en la dicción y en el gesto como un gran actor.

En las principales escenas de la obra hízose aplaudir con entusiasmo, por el arte con que interpretó el hermoso tipo creado por Palencia.

Luis Reig hizo, con la dignidad y el empaque adecuados, el tipo del padre Fidel. En uno de los mutis fué aplaudido por todo el público, y este es el mayor elogio que puede hacerse del actor, puesto que demuestra que su arte logró sobreponerse á la natural antipatía que inspira el personaje.

El Sr. Lagos compuso con acierto la figura campechana del médico, y el Sr. Prado, en la de Don Matías, se mostró el actor serio y concienzudo de siempre.



Epítogo.

Angel, Sr. Soto. - Doña Petronila, Sra. Tubau.

El cura, Sr. La Riva. - El médico, Sr. Lagos.

Fots. Franzen

pasajes interrumpió á los actores con sus frenéticos aplausos, obligando al autor á presentarse en el proscenio.

Seguramente la hermosa producción del Sr. Palencia recorrerá triunfalmente los escenarios de España, obteniendo en todos el éxito que merece por su tendencia y por sus méritos como obra teatral.

\* \* \*

La interpretación que dieron á *La nube* los artistas del Español fué irreprochable.

María Tubau, con su arte de gran actriz, dió caracteres de realidad á la figura de doña Petronila, y en los momentos culminantes del drama tuvo la inspiración que en su vida artística le ha valido tan brillantes triunfos.

También la Srta. Asquerino estuvo acertada en el tipo ingenuo y simpático de Paulina, y en la escena con el padre Fidel mereció aplausos calurosos.

De ellos merece el lugar preferente Arturo La Riva, que hizo primorosamente el papel del cura de aldea.

Caracterizando el personaje de un modo insuperable,

Completaron el conjunto la Srta. Varela y los señores Torres y Soto, que tenían á su cargo, respectivamente, los papeles de Juana, Adrián y Angel.

La obra ha sido presentada con exquisita propiedad.

Los escenógrafos Sres. Amorós y Blancas, autores de la decoración de los actos primero y segundo, merecen elogios por tan bella obra.

Como detalle curioso del estreno, debemos consignar un hecho.

Temiéndose, como se temía, que la representación de esta obra, acalorando las pasiones, diera ocasión á algún disturbio entre clericales y anticlericales, dióse el caso estupendo de que una nutrida Comisión de los primeros, lejos de indignarse con la obra, pretendió hacer al señor Palencia una calurosa manifestación de simpatía, conduciéndole desde el teatro á un centro donde celebran sus reuniones los jóvenes pertenecientes á una conocida institución religiosa, lo que evitó el autor de *La nube* saliendo por la puerta posterior del teatro, en tanto que los manifestantes aguardaban su salida ante la puerta principal.



# EL TEATRO EN BARCELONA



QUINTESANA fecunda para el Arte y para los que del Arte viven, ha sido la última. Desde Shakespeare á Meyer Vorster, pasando por Guimerá y Emil Fabre, observa el cronista una variedad asombrosa en los últimos recientes estrenos.

Quizá el único éxito verdad (éxito de taquilla se entiende), sea el de *Juventud de príncipe*, la hermosa y sugestiva comedia de Meyer que triunfalmente recorre todos los escenarios de Europa. Pero esto no quita para que sean también muy estimables los esfuerzos de las empresas que en la actualidad explotan el teatro catalán. Falta que el público responda. El cronista, modestamente, se permite dudarlo.

Aquí, en Barcelona, si se exceptúa los domingos, la gente no va al teatro. Esta es la verdad. Los acudados burgueses del ensanche, están sobradamente ocupados en sus negocios para que se preocupen de las cosas de Arte.

Y como ejemplo de ello, diré á ustedes que en dos funciones que dió aquí hace tiempo M. Despres, estábamos en el teatro Novedades hasta una docena de espectadores...

Si la gente «de dinero» se abona á algún teatro, es para que se «diviertan las chicas»... La clase trabajadora no hay quien la saque de su Paralelo, la famosa calle donde en el corto espacio de 200 metros se levantan nueve teatros y de ahí deduce el cronista la vida lánguida que arrastran todos los teatros del centro. Todos, no. Esta temporada hay que hacer una honrosa distinción en honor de Eldorado, donde Balaguer y Larra, con los snoyos, cosechan honra y provecho.

Hemos de desengañarnos, digan lo que quieran los regeneradores de la *Lliga* y las peñas catalanizantes: ni en Barcelona hay actores para formar tres compañías de verso catalanas, ni público para sostenerlas. Pero, cavilaciones aparte, hablemos de los últimos estrenos; hablemos de *Juventud de príncipe*, de *La araña*, de *La vida pública*, *El somni d'una nit d'estiu* y de otras producciones grandes y chicas.

Decía que el único éxito verdad ha sido el de *Juventud de príncipe*. Probemoslo. Esta obra, de arte romántico, sin ser la perfección misma, reúne todos los elementos precisos para cautivar á los espectadores. Hay ambiente, son humanas las pasiones, sugestivo y bello el lenguaje, y, sobre todo, adivinase un conocimiento de la técnica teatral verdaderamente admirable. Los personajes, sin salirse de la cruda realidad, muévense con desembarazo; diríanse arrancados á la vida misma. Y como por encima de todo eso hay el argumento, que resultó simpático é interesante, no se necesita más para triunfar. Es una obra humana. Con eso está dicho todo.

Imaginos un príncipe joven, plétórico de salud, vegetando en el ambiente artificioso de un palacio, sin cariño, sin afecciones, sin nada de lo que hace amable la vida, y de pronto libre, libre entre la juventud, entre el amor, entre la alegría; sucede lo que es lógico que suceda: el príncipe se enamora de la primera mujer que á su paso halla, una humilde hostelera. Y cuando el idilio se transforma en poema, y el amor alienta aquellas almas juveniles, debe el príncipe volver al viejo palacio de sus tristezas; el regente se está muriendo.

Rebélase el corazón, pero vence el raciocinio y lo fatal se cumple. El joven príncipe heredó el cetro.

El recuerdo de la balbuciosa Heidelberg, la ciudad de sus amores y de sus únicas alegrías, perdura en su mente, y antes de cumplir con el protocolo que acordó la boda del príncipe con una gentil princesa, allá vuelve él para vivir unas pocas horas, todo un pasado de belleza efímera y oxigenar el cuerpo con los efluvios amorosos de una dicha que fué... Mas todo ha cambiado en la ciudad de sus sueños; es decir, cambiaron los hombres, sus compañeros y camaradas, que ya sólo aciertan á ver en él al príncipe reinante. Y cuando decepcionado y triste huye para sepultarse de nuevo en su tético palacio, se le aparece la humilde hostelera, la espiritual Catalina, que sabe que el príncipe va á casarse, y le ama, le amará siempre... También él la ama, y... la abandona.

Todo esto es muy romántico, ¿verdad? Pues en este romanticismo y en el ambiente y en los caracteres y en otra porción de cosas que no es posible detallar en pocas líneas, halla el cronista los fundamentos del éxito estruendoso de *Juventud de príncipe*.

La empresa del Principal presenta la obra aceptablemente. La traducción, muy cuidada por cierto, es debida á los cultos periodistas Sres. Costa y Jordá. La compañía forma un buen conjunto, Merece citarse con elogio la Sra. Xirga y los Sres. Jiménez, Codina, Santpere, Guitart, Bozzo, Viñals y algún otro que el cronista no recuerda en este instante.

En el Romea se ha estrenado la última producción de D. Angel Guimerá, *La Aranya*. Con todos los respetos que merece este insigne dramaturgo catalán, me permito creer que la *La Aranya* es una lamentable equivocación.

Hay en la obra de Guimerá bellezas. ¿Cómo no, tratándose de

quien se trata? Pero en conjunto, al público bonachón y condescendiente que frecuenta el llamado *Casal* de las Letras catalanas, le produjo idéntico efecto que á los concurrentes del teatro Español de Madrid, cuando la compañía Guerrero-Mendoza estrenó esta misma obra la última temporada.

Guimerá es maestro en el diálogo, en eso de «mover» las figuras escénicas, y principalmente en caldear las pasiones. Sin embargo, el público exige hoy algo más que rebuscados efectos; busca que la lógica acompañe á la acción, y que todo tenga, por lo menos, aspecto de verdad.

Lo ha conseguido el ilustre autor de *Tierra baja*... El cronista, humildemente sospecha que no. Esto no quita para que reconozca que *La Aranya* adquiere mucha más intensidad en catalán que en castellano, aun cuando los actores de Romea, salvo algunas excepciones, poco hicieron para levantar la obra. Esta se impuso porque era de don Angel Guimerá.

Y metido ya en harina, el cronista, siguiendo su peregrinación por esos teatros, va á dar con sus huesos en el teatro de Novedades.

El debut de la compañía que dirige Adrián Gual, fué saludado por todos los intelectuales como una representación de arte verdadero. De cómo cumple la empresa esta noble aspiración, el tiempo responderá.

El cronista se concreta por hoy á reseñar muy á la ligera el ciclo inaugural, compuesto de tres obras: *La vida pública*, de Emil Fabre; *La Ballarina*, de Angel Guimerá, y *El somni d'una nit d'estiu*, de Shakespeare.

La primera de dichas obras no gustó al público. Tal vez no le fuera favorable el ambiente de la sala, y aun cabría decir que resultaba aquello un poco exótico, interpretando traductor y actores la «cosa» muy por lo mediano. Es indudable que los preceptistas no tienen autoridad frente al respetable, y lo que conceptuó excelente la Academia francesa, aquí pareció malo.

Tampoco la obra de Guimerá fué muy aplaudida.

Y finalmente, en *El somni d'una nit d'estiu*, que era, por decirlo así, la obra de prueba, fallaron actores para llenar el espléndido marco del escenario. Porque, eso sí, la *mise en scene* fué digna del inmortal dramaturgo inglés.

Hermosas decoraciones, y una nutridísima orquesta para ejecutar las ilustraciones musicales que Mendelshon puso á la shakespeareana creación: nada faltó.

Pero, fuerza es repetir lo que escrito queda: faltan actores para tres buenas compañías.

Y como las empresas entre sí no se pueden ver, cosa muy humana, veremos á la postre quién vence á quién.

Menos mal si de todo ello sale ganando el público y la dramática catalana.

## Pêle-mêle

Por los teatros de género chico y otros que en el Paralelo cultivan el drama, hay variedad de noticias.

Debutó con éxito en el Cómico Felisa Lázaro, que cantó en su presentación *Gigantes y Cabezudos*.

También ha debutado la Albalat.

Palacios y Ernesto Ruiz de Arana complementan el cuadro del Cómico, que es, á decir verdad, muy aceptable dentro del género.

En el Nuevo se estrenó, gustando, *La bella Molinete*.

La aparición de *Las brujas*, la preciosa zarzuelita de Viérgol y Calleja, lleva al Nuevo numeroso público; Lamas hace un delicioso Alcalde, y Amparo Guillén una Jerezana graciosa y sugestiva.

Los del Tivoli marcharon á Cartagena, y por el trágico fin del empresario Alegria se suspendió la temporada del Circo-ecuestre pasando al Tivoli desde el Barcelonès, Cesari Gravina y su notabilísima compañía de opereta italiana.

Apolo estrenó dos melodramas: *La vendedora de honras*, de Ayné y Fuentes, y *Tiñichas de amor*, de Jacinto Puigdemengolas. Ambas gustaron, haciéndose aplaudir Federico Parreño, la Sra. Puchol y demás elementos de Apolo.

Ahora han comenzado los ensayos de *El rey de los ladrones*, obra basada en aventuras de Raffles, y para la que el escenógrafo Sr. Aimon pinta ya decoraciones.

Del Gran Vía pocas noticias: se estrenaron *Los liberales*, que fueron regularmente recibidos.

La única representación de *Aida*, en la función de gala en honor de los Reyes, obtuvieron un señalado triunfo los cantantes y el maestro Mascheroni, que dirigió la orquesta de un modo magistral é inimitable.



Cuadro II. - Ludovico, Sr. GONZÁLEZ Manuel, Sr. ALCALÁ Amfaro, Srta. SANCHEZ JIMENEZ Ramona, Srta. SANTA CRUZ

## LA BALSA DE ACEITE

Sainete lírico en un acto y cinco cuadros, original de Sinesio Delgado, música del maestro Lleó, estrenado en el teatro Eslava.

**M**ARTES! ¡¡13!! ¡¡¡Estrena Sinesio en Eslava!!! ¡El cólera, caballeros!...

Y no pasó nada. Ni se hundieron las esferas, ni se cayó el teatro, ni La Cierva prohibió nada nuevo, ni siquiera se dejó de oír el «vagabundo.»

Estrenó Sinesio y lo aplaudió el público, con justo y unánime aplauso. Esta vez «dió en el «clavo el notable escritor. Y como ocurre cuando se acierta, el público, que va siempre ó casi siempre al teatro libre de toda clase de prejuicios y ajeno por completo á las preocupaciones triviales y al eterno murmurar de la gente *del oficio*, batió palmas en honor de quien supo hábilmente procurar su regocijo.

Y esto lo consiguió sobradamente el autor de *La balsa de aceite*, ofreciéndole un sainete bien visto, entretenido, gracioso y lle-

vado hasta el final con un acierto poco común. Y para que nada faltara á la nueva producción de Sinesio Delgado, se desarrolla en un ambiente muy adecuado al teatro donde se estrenó, sin recurrir para ello á la descarnada grosería ni al chiste procaz y repulsivo.

Es, en resumen, *La balsa de aceite* una obra grata que agotará muchas noches el *papel* en Eslava y dará á sus autores aplausos á granel y pesetas á centenares.

¡Mi enhorabuena para ellos!

\* \* \*

Estamos en el portal de la casa X. Un repartidor de periódicos deja varios en la portería, que son distribuidos entre los inquilinos por el portero servicial. Mientras este sube á dar cumplimiento á estas funciones de su cargo que alterna con el importante de guardia del Orden, en-



Sinesio Delgado, autor del libro.



Vicente Lleó, autor de la música.

tra en escena Arturito; llama con el bastón en la puerta del cuarto bajo y una voz femenina responde desde dentro á los requerimientos de su pasión que se cuentan en un duetto cómico. Pone fin al cuasi idilio la intervención de la madre de ella, quien viendo que Arturito corre como un gamo al advertir su presencia, jura á la chica que al menor descuido sentirá el tenorio asustadizo el peso de su mano vengadora.

Ludovico entra en escena fugitivo. Corre de acá para allá buscando dónde ocultarse, y por fin encuentra seguro escondite en la portería, cuya puerta cierra. Seguidamente aparece don Isidoro con el bastón enarbolado y en ademán terrible. Busca por todo el portal, y no encontrando al que persigue sube la escalera en su seguimiento.

El portero vuelve de repartir por los cuartos la pren-

pueblo que vino en clase de sirvienta á Madrid, y, ¡cosas de las mujeres!, había hecho fortuna.

Pero allí no vive positivamente, porque don Isidoro es hombre severísimo en asuntos de moral. Lo primero que exige á sus inquilinos es que paguen bien, que observen y hayan observado una conducta intachable y que no tengan animales ni chicos.

Interviene la seña Lorenza, mujer del portero, que conoce al dedillo la vecindad. Tampoco orienta á Ludovico en la busca de Venancia, y se indigna ante el sólo hecho de que aquél haya supuesto que allí vivían mujeres alegres, cuando aquella casa es una balsa de aceite.

Ante la insistencia de Ludovico dudan un momento, y caen en la sospecha de que muy bien pudiera ser una muchacha que entró al servicio de don Isidoro hacía pocos días. Ludovico tiembla ante la idea de encontrarse



Cuadro III.

Soledad, Srta. ANDRÉS

Petroníla, Srta. GALIANO

Ludovico, Sr. GONZÁLEZ

sa del día. Un número le queda que pertenece al cuarto bajo, donde llama con los nudillos, y recibe por toda respuesta una tremenda bofetada que la futura suegra de Arturito dedicaba á éste.

El portero-guardia lamenta la equivocación y la soporta porque no está en funciones de autoridad, y al dirigirse á la portería se sorprende encontrarla cerrada. A sus instancias abre Ludovico, y explicándole el motivo de su encierro cuenta que por venir buscando la casa número 40, y mirando, por consiguiente, la numeración, un joven tropieza con él, le pisa y casi al mismo tiempo, de un portal vecino, un Otelo con canas sale furioso en su seguimiento amenazándole airado con un bastón que esgrime trágico.

El celoso señor se ha cruzado en la escalera con el portero y es el dueño de la finca que precisamente es el número 40, buscado por Ludovico.

El motivo de sus celos no es otro que el haberse casado con una mujer joven y guapa, á quien espía afanoso mirando por su buen nombre.

Ludovico, según confesión del portero, viene á aquella casa equivocado. Buscaba á Venancia, una chica de su

frente á don Isidoro nuevamente, pero cede á las instancias de los porteros que le aseguran que aquél es fácil de convencer y se decide á subir, con lo que termina el cuadro primero.

El segundo ocurre en el piso principal, domicilio de don Isidoro. El timbre llamador suena insistente, llevando profundo desasosiego á Amparo, mujer de aquél; á su criada Ramona, y á Manuel, amante de Amparo, que se encuentra en la casa.

El constante sonar del timbre aumenta la zozobra de las mujeres, que suponen que quien llega es don Isidoro, y hace saltar los nervios de Manuel, que tira de revólver, dispuesto á hacer blanco sobre el marido intempestivo.

Por fin, las mujeres logran que acceda á ocultarse en la carbonera; y ya Amparo, más tranquila, franquea la puerta. Quien entra es Ludovico preguntando por Venancia que, en efecto, no vive allí, y por él sabe Amparo que su marido está en la casa buscándole á él, por suponerlo enamorado, circunstancia que aprovecha aquélla para poner en salvo á su amante.

Este agradece á Ludovico el favor, y le ofrece su ayuda para casos análogos.

Desesperando Ludovico de encontrar á Venancia, se dispone á subir al segundo, donde vive, según le dice Amparo, y antes los porteros, la viuda de un bolsista, llamada Soledad, cuando el timbre anuncia la llegada de don Isidoro.

Enterado éste de la misión que llevaba á Ludovico, le ordena malhumorado que abandone inmediatamente su cuarto y la casa, cosa que aquél no efectúa, porque su obstinación en encontrar á Venancia le hace subir al piso

trar el cuarto, no sin haber cerrado la puerta salvadora.

Vuelve á escena Ludovico con la doncella, azorado y nervioso. Ante la imposibilidad de huir, y mientras se busca la solución, Soledad echa la llave á la puerta por donde entró don Isidoro buscando al visitante.

Arrecia el compromiso, y para evitarlo, aconsejan á Ludovico que se escape, deslizándose por el canalón de la casa, cosa que en otra ocasión hizo ya un primo de Soledad. Se decide á ello Ludovico, y ya del lado fuera del



Cuadro IV Luisa, Sra. TORREGROSA

Manuel, Sr. ALCALÁ Ludovico, Sr. GONZALEZ

segundo. En efecto; allí encuentra á la paisana, que ante un espejo rinde culto á Tersicore.

Venancia se llama ahora Soledad, y recibe contenta á Ludovico. Le cuenta los motivos de su prosperidad, y le informa de que don Isidoro, que es quien le paga el cuarto, gusta mucho de verla bailar tangos y garrotines. También Ludovico se entusiasma con el baile que Soledad le brinda, regocijada.

Pero como la tranquilidad ha muerto para el pobre Ludovico, cuando más entusiasmado está con la paisana, la doncella anuncia, entre sobresaltos, la vuelta de don Isidoro, que no ha hecho más que salir de allí.

Se procura la huida de Ludovico por una puerta de escape, utilizada ya con éxito otras veces; pero don Isidoro, que no le vió salir desde el balcón, supone que está en casa de Soledad y, celoso, se dispone á regis-

trarse en el balcón, y cuando Soledad ha abierto la puerta á don Isidoro, se da cuenta aquél de que en el patio se encuentra el portero, y se decide á seguir hacia arriba en lugar de descender.

En su ascensión llega al piso tercero, donde entra por un balcón, y se encuentra con Luisa que, al verlo llegar así, lo supone perdidamente enamorado de ella, y aunque le agradece el sacrificio, le ruega que se vaya, porque ella, para su desgracia, es casada y su marido puede llegar de un momento á otro.

En esta ocasión llega el marido, y el miedo de Ludovico se torna en sorpresa agradable al encontrarse con Manuel, y le recuerda la promesa que le hizo en el principal cuando, mediante él, se libró de un encuentro con don Isidoro.

Pero la situación para Manuel varía mucho, porque

ahora se trata de su mujer legítima, á quien supone perseguida por Ludovico. Encolerizado saca el revólver y amenaza á éste, que desde que entró en aquella casa *tan tranquila* no tiene un momento de tranquilidad.

Volvemos en el último cuadro á la portería. Arturito llama á casa de su novia y le propone que se fugue con él, proposición que acepta ella con la promesa del novio de que es el único medio de llegar á la felicidad. La madre de la enamorada muchacha no está en la casa, y aprovechando esta circunstancia, se dispone á huir con Arturito, que en un coche la espera en la esquina.

pone fin al conflicto y á la obra, que termina Ludovico reconociendo irónico que aquella casa es una balsa de aceite.

\* \* \*

No procuró, ciertamente, Sinesio Delgado al planear su obra proporcionar al músico situaciones en que pudiera desarrollar su inspiración, y únicamente ha dado al maestro las que se derivan del lógico desenvolvimiento de la obra.

Pero ha acertado al confiar la partitura á Lleó, porque es éste uno de los músicos que siempre encuentran



Cuadros I y V.

Sánchez, Sr. Rodríguez. Arturito, Sr. Llana. Don Isidoro, Sr. Gamero. Doña Luciana, Srta. Blanc.  
Ludovico, Sr. González. Manuel, Sr. Alcalá. Señá Lorenza, Sra. Almúzara. Modesta, Sra. Manso.

Fots. Franzen

Cuando sale con su ropa, inquieta y asustada «porque es la primera vez que se fuga», un tiro que suena en la escalera la detiene.

Ludovico baja descompuesto. No se atreve á salir á la calle en aquel estado por temor á que le confundan con algún criminal, y en esta incertidumbre encuentra á la novia de Arturito, se entera de sus propósitos y, cediendo á los ruegos de aquélla, se decide á acompañarla.

Doña Luciana, la madre, entra en este momento de la calle. Ve á su hija con Ludovico; cree que éste es otro novio, y pensando en que iba á llevársela, arremete furiosamente contra él, golpeándole con la sombrilla.

La portera sale al escándalo, y al reconocer á Ludovico, que trajo á aquella casa tranquila, decente, disturbio sobre disturbio, le da también *lo suyo* con los zorros.

Manuel baja todavía empuñando el revólver; apunta á Ludovico, que se oculta detrás de la portera; don Isidoro también baja iracundo con el bastón amenazador, y la presencia del portero, en ejercicio de su autoridad,

ocasión para demostrar sus facultades, y que sabiendo sacar partido de todo, consigue hacer un número agradable del más prosaico de los motivos.

Aprovechando, con su habilidad acostumbrada, las situaciones que le brindó el libretista, ha compuesto una partitura graciosa, alegre, cuyos números fueron aplaudidos por el público, conquistándole un legítimo éxito.

\* \* \*

La interpretación fué muy acertada por parte de todos los artistas. Antonio González hizo reír al público en el cómico papel de Ludovico.

Carmen Andrés cantó y bailó con la gracia en ella habitual, y dieron gran relieve á los distintos personajes que representaron Juanita Manso, Rosita Torregrosa, Antonia Sánchez Jiménez, Enriqueta Blach, Isabel Santa Cruz y la Sra. Cárcamo.

De ellos merecen también mención especial los señores Gamero, Llana, Rodríguez y Alcalá.

Rogelio Pérez de Olivares



## : MENTIDERO TEATRAL :



— Amigo Dióscoro, ¿dónde camina usted?

— A mi tertulia, al saloncillo, como de costumbre. Usted ya sabe que yo soy punto fuerte. Me gusta enterarme de lo que ocurre por los teatros, y me interesa más lo de dentro que lo de fuera: lo que no ve ni conoce el público, lo que se murmura, lo que se vaticina, lo que se comenta. Esto es mucho más sabroso que las obras más cómicas de los autores de más ingenio, y cuando hay tela cortada, como ahora, no dejaría yo de acudir á mi centro de información por nada de este mundo.

— Pero, ¿ocurren novedades?

— Muchísimas.

— ¿Qué me cuenta usted? . . . Yo suponía que los escenarios en estos comienzos de temporada eran balsas de aceite.

— Algunos es posible, aunque no lo son todos los que lo parecen; pero otros . . .

— Cuente usted, cuente usted.

— En la Zarzuela, por ejemplo. . .

— ¿En la Zarzuela? . . . Pues yo suponía que después del cambio de empresa, todo marchaba á pedir de boca.

— Según á la boca que se refiera usted. . . Si es la de Vives, no digo que no.

— De manera que aquello. . .

— Aquello es una verdadera delicia. Que Ontiveros se va. . . que Ontiveros se queda. Cada dos ó tres días, ó mejor diré, cada dos ó tres noches, se le ve salir furioso de su cuarto marcándose unas sevillanas entre demuestro é interjección, y gritando con voz enronquecida:

— ¡A ver! . . . ¡Que me busquen al empresario! . . . ¡Que me traigan al representante! . . . ¡No trabajo más! . . . A mí lo que me sobran son teatros y empresas que me consideren. . .

— Pero, ¿qué le ocurre á usted? — interroga en voz baja un compañero que salió del cuarto contigo al oír las voces.

— Nada, que ya estoy harto y que voy á devolver ahora mismo mis papeles de *A B C*, y que me despido. . .

En efecto, llega el representante, pregunta, capotea, sonríe. . .

— ¡Nada, le dice usted á la empresa que ahí están los papeles, y que yo me voy!

— Pero, ¿don José! . . .

— ¡Nada, nada! Trabajaré hasta el domingo para no causar una perturbación; pero el lunes, me voy.

— Y en efecto, ha pasado el lunes, y el martes, y el miércoles y Ontiveros sigue en la Zarzuela.

— Pero, si esto ha ocurrido ya seis ú ocho veces en la temporada, no puede considerarse una novedad.

— En efecto, novedad no lo es, pero tiene sus atractivos. Es una de las situaciones cómicas de entre bastidores, que siempre producen efecto.

— ¿Y es esto todo lo que ocurre?

— No, señor; hay algo más nuevo y más sabroso. Usted sabe que la obra de Perrín y Palacios estaba repartida y que el papel de la Belleza le había sido confiado á la Sra. Butier, que en clase de belleza es de lo más clásico y sugestivo que hay en la casa, con aquellos ojos ne-

gros, aquella boca purpurina, aquel busto escultórico. . .

— ¡Basta, basta!

— Pues ya no es la Belleza la Sra. Butier.

— Eso es imposible; el poder de la empresa, ó de la dirección, ó de los autores, no puede llegar hasta ese extremo. Seguirá siendo la belleza. . .

— Pero no en la obra, porque le han quitado el papel.

— Pues lo seguirá siendo entre bastidores.

— ¿Y sabe usted á quién se lo reparten?

— ¿Es decir, que no se lo dan todo?

— Chistecitos, no. ¿Sabe usted á quién se lo dan?

— ¿A quién?

— A una tiple nueva que vino de América hace poco, que ingresa en la compañía y que. . .

— Pero, ¿quién es?

— Ponga usted la Sánchez, la López, lo que usted quiera; porque de esto no puedo decirle sino que afirman que por allá ganó mucho dinero, que posee una de alhajas que deslumbra y que pasea en automóvil propio. . . ¡Ah! . . . creo que baila como los ángeles y que viste como don Magnífico, ó poco menos.

— Y la contrata, ¿es un hecho?

— *La contrata* no da una perra chica ya.

— Quiero decir la contrata de esa nueva tiple.

— Como que se asegura, ó por lo menos se murmura, que una persona muy allegada á la artista ha interesado á la empresa en el asunto, y usted ya sabe que cuando median intereses. . .

— Ni una palabra más.

— Y hay una circunstancia muy curiosa: la nueva tiple debía debutar con *San Juan de Luz*. . .

— Obra de invierno.

— Y se había pensado en la Esparza para el papel de la otra tiple. Pero dicen que la Esparza no lo ha aceptado.

— Temerá constiparse.

— Dicen que no es eso precisamente lo que teme, y lo que sea no lo sé; pero creo que la nueva piensa presentarse con una de pedrería fina, que ni el escarapate de La Cloche.

— ¿Y qué dice la Butier á todo esto?

— Nada, porque la Butier, como todas las que efectivamente valen, es modesta, y si protestara de que le hayan quitado el papel de la Belleza, parecería que era ella la primera convencida de su hermosura.

— Es verdad. . . Pero es un feo. . .

— ¿El empresario? . . . ¡Que no le oigan á usted decir eso ni en broma!

— No, hombre, no. Digo que es un desaire. . .

— ¡Bah! . . . En el teatro esas cosas no tienen importancia. . . Ya verá usted como todo se arregla en cuanto intervenga Perrín con su ingenio y con su fácil palabra. . .

— Y de los demás teatros. . .

— Otro día hablaremos, que también hay cosas que decir. . .

— Creo que una de las primeras triples de Apolo y un popular compositor. . .

— ¡Ni una palabra más! . . . He dicho que otro día.

# EL TEATRO EN PROVINCIAS

**Valladolid.** — La compañía que dirige el reputado primer actor y director Emilio Duval, está realizando excelente y productiva campaña en el teatro Lope de Vega, de la capital castellana.

Cuanto reprises se han verificado en este coliseo, han logrado feliz éxito por la excelente interpretación que han obtenido por parte de los artistas que dirige el competente y laborioso Emilio Duval.

Recientemente se ha estrenado *Las bríbenas*, con extraordinario éxito.

La interpretación, por parte de todos los artistas, fué verdaderamente esmerada.

Las Sras. Albertos é Isaura muy gnapas y elegantes, estudiaron y dijeron bien sus papeles de «bríbenas»; la Sra. Figueola estuvo feliz en la «alcaldesa» — definidora del dogma, usos y costumbres de Estropajosas —. Duval supo encarnar el tipo del alcalde conservador con ribetes liberales, y los restantes intérpretes contribuyeron al franco éxito de la zarzuela.

Los *cuplés* del cuarto cuadro se repitieron diez ó doce veces, y si por gusto del público fuera, aún estaría cantándolos el Sr. Duval.

El público que llenaba totalmente el teatro escuchando con ansiosa expectación la obra, aplaudió con entusiasmo las primeras escenas, repitiéndose éstos al final de cada cuadro y al terminar, en medio de ovación estruendosa, se levantó varias veces la cortina.

*Las bríbenas* durará buena temporada en el cartel del teatro que dirige Emilio Duval.

También se ha estrenado con excelente éxito *El naranjal*, en cuya interpretación alcanzaron muchos aplausos las Sras. Isaura y Sanford, y los Sres. Duval y Navarro.

— En el Calderón ha debutado la compañía de Manolo Vico. *El alcalde de Zalamea* valió muchos aplausos á este artista y á la señora Behevarría. Se anuncia el estreno de *Las de Caín*. — *J. Casado Pardo*.

282 283 284

**Santander.** — Cuando esta información sea leída por el público, ya habrá debutado en el teatro Principal la compañía de zarzuela de Enrique Lacasa y el maestro Ventura, á cuyos prestigiosos nombres hay que sumar los de Dolores Maldonado, Nieves González, Dionisia la Hera, Candelaria Riza, Rafaela García, y los Sres. Hervás, Ibarrola, Garro, Muñoz, Velasco, Roldán y Julián.

— En el Salón Pradera, cuya empresa anuncia el próximo *debut* del tenor Sr. Vimar, ha dado principio la serie de estrenos con el melodramita lírico titulado *La noche de Reyes*. La obra no llegó á entusiasmar; sin embargo, se aplaudieron los finales de los cuadros tercero y cuarto, en cuyo último se estrenó una bonita decoración nevada, del pintor montañés Sr. Amiana. La compañía que en dicho Salón actúa bajo la acertada dirección de Valentín García y el maestro Vilches, sigue gustando.

— La dirección artística de Variedades, no queriendo hacer menos que la de Pradera, cambia casi á diario el cartel y también logran hacerse aplaudir los artistas que dirige el Sr. Morcillo.

— Apolo está reformándose, y según mis informes se abrirá en el mes de Noviembre. — *R. Lorrana*.

285 286 287

**Coruña.** — Con un éxito muy lisonjero dió seis funciones en el teatro-circo Pardo Bazán la compañía de Carmen Cobena, aprovechando su paso por la Coruña para Canarias.

En esta breve temporada puso en escena *Lo positivo*, *La niña*, *La esmifia zendo*, *Las de Caín*, *Los ojos de los muertos* y *La madre*.

*Las de Caín* fué la obra que mayor éxito obtuvo.

— El Pabellón Lino sigue cultivando con gran fortuna el género de *variétés*. En estos días desfilaron por este teatro las mayores atracciones, como los saltadores Syd Dolaré, los escéñtricos Luna & Stip, el ventrílocuo Sanz y el clarinista japonés Yank-hoe.

288 289 290

**Sevilla.** — En el teatro de San Fernando dió fin á su campaña artística la compañía Pino-Thuillier. En honor de la verdad, debemos decir que el público no ha correspondido como debiera, y sólo muy contadas noches se ha visto el teatro lleno.

Con *Don Juan Tenorio* celebró Thuillier su beneficio, siendo aplaudidísimo toda la noche. El decorado estrenado por esta compañía en el Español de Madrid fué objeto de calurosos aplausos.

*Disparriónes* fué la obra elegida por Rosario Pino para su beneficio, haciéndola de modo insuperable, ayudada eficazmente por los Sres. Thuillier y Llanos. Para los tres hubo palmas abundantes.

Este teatro permanecerá cerrado hasta mediados de Noviembre, que vendrá la compañía de García Ortega á dar una serie de sesenta funciones.

— En el teatro Cervantes sigue actuando con éxito la compañía dirigida por D. Casimiro Ortas.

Con *La noche del Pilar* debutó el primer actor D. Francisco Alarcón, que fué muy bien recibido.

La *reprise* de *La patria chica* ha sido un triunfo para esta compañía, siendo muy aplaudidos en ella todas las noches las Sras. Huguet, Sobejano y Juanita Pérez, y los Sres. Ortas (hijo), Cánovas, Alarcón Cardoso y Ledesma.

Se han estrenado con éxito *Casa de almas* y *Musetta*, mereciendo aplausos en la interpretación de ambas las Sras. Huguet y Paradas, Sra. Colina, y Sres. Alarcón, Ortas (hijo) y Cánovas.

Grandes deseos tenía ya este público de conocer *Las bríbenas*, así es que, al anunciarse su estreno, se llenó el teatro como pocas veces. La nueva producción de Viérgol alcanzó un éxito colosal, siendo repetidos todos los números y levantándose el telón infinidad de veces al terminar la obra.

La interpretación esmerada por parte de las Sras. Paradas y Sobejano, y Sres. Ortas (padre é hijo), Ledesma y Cardoso.

Para muy en breve se anuncia el estreno de *La rabaleva*.

— Sigue actuando en el teatro del Duque la compañía que dirige D. Eugenio Casals.

Se han estrenado con éxito *La infanta de los bucles de oro* y *Rejas y volos*, esta última con asistencia de uno de sus autores. En ambas fueron muy aplaudidas las Sras. Bordás y Beris, y los Sres. Cerbón, Garro, Vallejo y Lino Rodríguez.

Con *Cinematógrafo nacional* debató la Cachavera, que fué muy bien acogida por el público y á quien se aplaudió todas las noches.

Ignacio León, tenor cómico, debutó con *Sangre mora*, demostrando ser un artista de valía y cosechando muchas palmas.

Se han reprisado *¿Quo vadis?* y *La patria chica*.

En la primera se distinguieron las Sras. Beris y Bordás, y los señores Cerbón, Vallejo y Garro. En la segunda merecen especial mención la notable triple cómica Juana B. Benítez, la Sra. Beris, y los señores Casals, Rodríguez y Vallejo.

Se anuncian los estrenos de *La perra chica* y *Alma de Dios*.

— El Salón Imperial ha cerrado sus puertas. — *N. Díaz Clavijo*.

291 292 293

**Granada.** — En el teatro Cervantes de esta capital, ha debutado la compañía Donato Jiménez-Villagómez, puestas con éxito en escena *El adversario*, *Raffes* y el estreno de *El capitán estruendo*, *Los intereses creados* y *El alcalde de Zalamea*, valieron numerosos aplausos á los Sres. Jiménez y Villagómez, Rivero y Rivas, y á las Sras. Bremón y Alvarez Segura, que con tanto acierto desempeñan sus respectivos papeles.

— En el teatro Isabel la Católica, actúa la compañía que dirige el eminente primer actor Sr. García Ortega.

A pesar de la esmerada interpretación con que son ejecutadas obras como *El adversario*, *El amor que pasa* y *La fiercilla domada*, las funciones se dan en familia, gracias á la inexplicable antipatía que el público granadino siente por este coliseo desde época inmemorial.

Sobresalen en la compañía los Sres. García Ortega, Serrano y Mas, y las Sras. Nestosa, Seco, Garrigo é Iafiesta. — *Román*.

294 295 296

**Almería.** — Sigue actuando con gran éxito en el teatro-circo Variedades la compañía de zarzuela que dirigen Latorre y Muñoz.

Se han estrenado algunas obras, alcanzando lisonjeros éxitos; entre aquéllas, gustó mucho *La sota de espadas*, *La fosca*, *La gran noche* y los entremeses *La pitana*, de los Quintero, y *La Casa de Sor orro*, de Palomero y Moyrán.

También se ha puesto en escena, como reprise, la bonita zarzuela de Francos Rodríguez, *El señorito*, y entre otras, de las ya conocidas, *La carne flaca*, *Las estrellas*, *La reina mora*, *El iluso Cañizares*, *La patria chica*, *El barquillero*, *La vuelta de presidio* y *El ratón*.

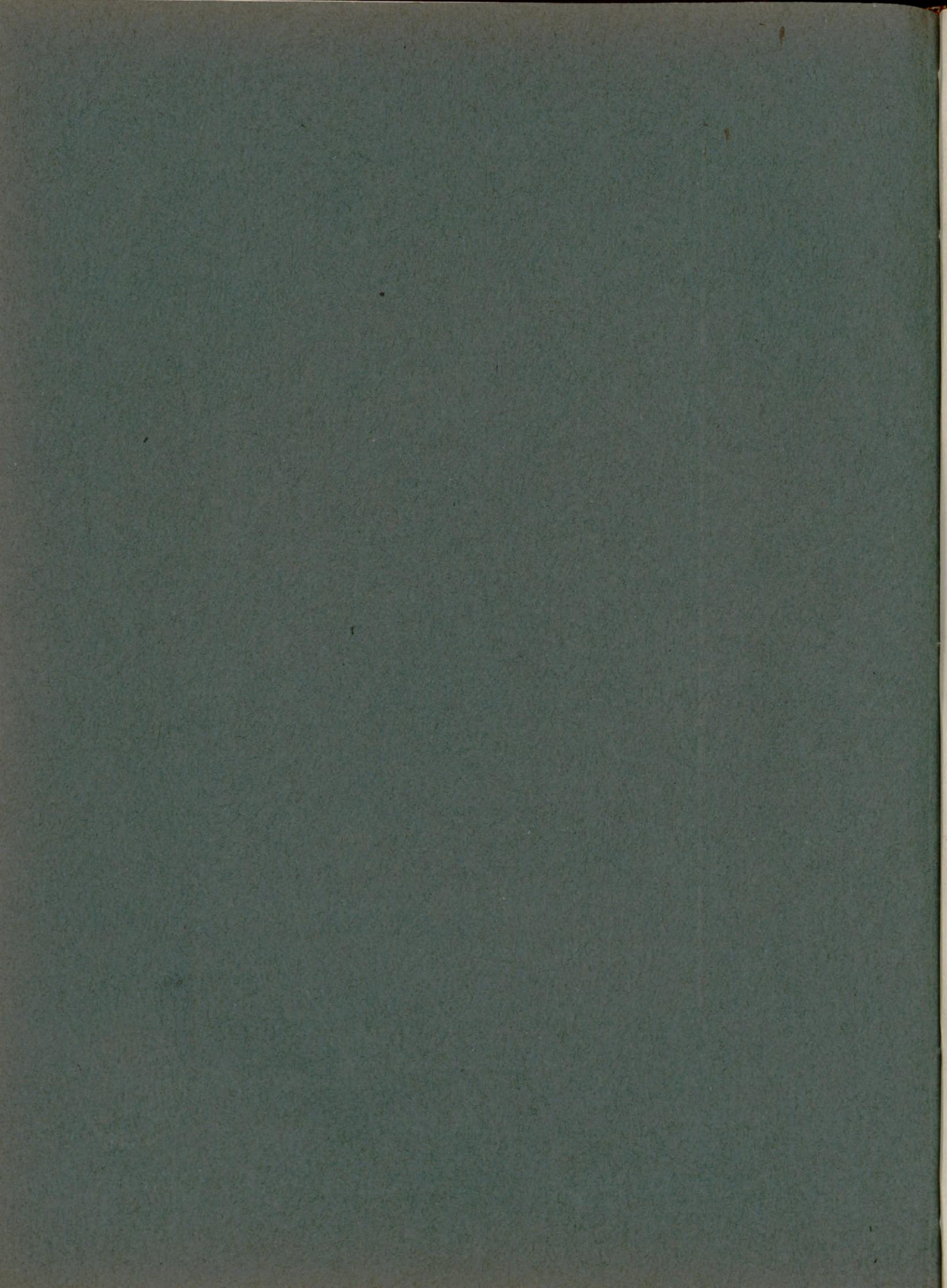
Las obras, medianamente presentadas. — *Teodoro M. Arrieta*.



ARTURO LA RIVA  
primer actor del teatro Español.

Caricatura por Montagud.





**Madrid.** — Las empresas de los teatros Principal y Consey, han publicado ya las listas de las compañías de ópera y zarzuela á que me refería en mi anterior noticia, y son á saber:

**Ópera italiana.** — Típles dramática y ligera: María Darnis y Luisa Bresanier; Contralto y comprimaria: Dolores Bordabio y Enriqueta Ginovel; Tenores: Franco Rayer, Lorenzo Simonetti y José Halart; Baritonos: Juan Komeu y José Fernández; Bajo absoluto, Vicente Gasparini; Maestro director y concertador: Esteban Puig; Maestro de coros y *soprintendente*: José Villalonga. Coristas de ambos sexos, 20.

**Zarzuela y ópera española.** — Típles: Enriqueta Benito, Vicentina Silvestre, Amparito Aznar y Lola Valor; Tenores: Francisco Monté y Miguel R. Torres; Baritonos: Francisco Critelli y Ramón Meca; Bajo: Angel Fontanals; Otros actores: Salvador Salces y Manuel Valladolid; Maestro director y concertador: Laureano Riba, Apuntador: Juan Prieto Vidal, y 12 coristas de ambos sexos.

La primera efectuará su *début* con *Lohengrin* el día 12 de Noviembre, y la segunda el 29 con *La tempestad*. — Roselló.

☪ ☪ ☪

**Bilbao.** — En el teatro de los Campos Eliseos ha debutado con *Caballería rústicana* el tenor Mario Cruz. Aunque su voz no es de gran volumen, canta con afinación y agradable timbre, por lo que fué aplaudido.

Enriqueta Sala y Paquita Clar y el baritono Eugenio Morales, completaron á satisfacción el conjunto, viéndose precisados á repetir á instancias del auditorio.

*Pepe Botellas*, estrenada últimamente, gustó sin entusiasmar.

Con *El día de La africana*, hizo su *début* el tenor bilbaíno Fernando Alonso, cuyos estudios en la corte han aumentado el volumen de la voz y su arte al emitirla.

Fué muy aplaudido en unión de Carmen Casenoves y Pepe Angeles.

En *El pollo Tejada* han alcanzado un verdadero triunfo el Sr. Videgain, las típles Mayendia, Casenoves, García Pérez y Salvador, y los Sres. Morales, Vera, Guillot, Morilla, Vallina y Pascual.

— En el Arriaga debutó la compañía cómico lírica dirigida por Pepe Berges y el maestro Liñán.

Estrenóse la zarzuela de Viérgol *Las bribonas*, obteniendo un gran éxito, no obstante lo deficiente de la interpretación. *Mayo florido*, estrenada después, no agradó al público.

En el género sicaléptico, es en el que mejor están los artistas de esta compañía, entre los que destacan Carmen Calvo, Julia Gómez, el tenor Castor, Pepe Berges, Arturo Espada, Cristóbal Sánchez y el baritono Valle.

El teatro se ve muy concurrido por el sexo fuerte. — *Fove*.

☪ ☪ ☪

**Cádiz.** — Continúa la compañía Soler-Cabas cosechando aplausos y dinero en el teatro Cómico.

En la última quincena se han estrenado *Casa de almas*, *La carne flaca* y *Los niños de Tetuán*, que han gustado mucho. *El gran pejarro* no satisizo al público porque el asunto es anticuado. Los estrenos de *La vuelta de presidio*, *Historia de Cristóbal Colón* y *Felipe II*, se han aplaudido, como asimismo el de *Partia serrana*, de la que es autor el Sr. Rodríguez Cívico.

Además de las reprises de que hablaba en mis crónicas anterior-

res, se han efectuado las de *El último chulo*, *La recalcota*, *La tempranica*, *Las mujeres*, *Viento en popa*, *Murina*, *Rejas y votos*, *Congreso feminista*, *Patria chica* y *El chalán*, todas con gran éxito, principalmente para las típles Sra. Alcácer, y Sras. García Pastor y Peña y los señores Soler y Peña.

Se ha celebrado el beneficio de la primera tiple Sra. Alcácer y el del primer actor Ramón Peña, que estuvo admirable en las reprises de *La Gatita* y *El pobre Valbuena*, obteniendo regalos y ovaciones de sus numerosos admiradores.

La compañía anuncia el estreno de la opereta *Musetta*, dando por terminadas sus tareas el día 2 de Noviembre, marchando con destino á Canarias para hacer la temporada de invierno.

— En el Principal debutará el día 31 la compañía dramática de D. Teodoro Ruiz, procedente de Sevilla, que debutará con el legendario *Tenorio*.

Además de las obras del repertorio dramático, antiguo y moderno, se anuncian varios estrenos, entre ellos el de autores locales titulado *Telégrafo público*.

— El aplaudido tenor Rafael Gil, embarcará el día 30 con destino á México, para cumplir el compromiso contraído con la empresa del teatro Principal. ☪ ☪ ☪

**Toledo.** — La compañía cómico-dramática que actúa en el teatro Rojas bajo la dirección del primer actor Sr. Gómez Ferrer ha estrenado *Floriana*, que no agradó al público á pesar de la excelente interpretación que obtuvo por parte del citado actor, de la primera actriz Srta. Gómez Ferrer, del Sr. Miralles y del resto de la compañía. ☪ ☪ ☪

**Ferrol.** — La compañía que dirige el notable primer actor señor Montijano continúa trabajando con muy buen éxito en el pabellón *New England*. ☪ ☪ ☪

**Orense.** — La compañía Balmaña está trabajando con buen éxito en esta población. Se anuncia para muy en breve el *début* de la compañía de zarzuela que dirige el Sr. Navarro Solá. ☪ ☪ ☪

**Valencia.** — En el teatro de la Princesa se ha estrenado con buen éxito una zarzuela titulada *Alma andaluza*, libro de los Sres. Pérez Manglano y Reverter, música del maestro Asensi.

Tanto la letra como la música fueron del agrado del público, á cuyo efecto contribuyó también la interpretación, que fué esmerada.

Posteriormente se ha estrenado *S. M. el botijo*, que alcanzó un excelente éxito.

— En Apolo se verificó el estreno de *El pecado venial*, libro de los Sres. Thous y Cerdá, música del maestro Asensi.

La obra obtuvo un éxito excelente, y en su interpretación fueron muy aplaudidos las hermanas Taberner y los Sres. Miró, Jorge y Caninos.

— En honor del popular maestro Vicente Lleó se ha dado en el teatro Ruzafa una función que ha resultado brillantísima, y en la que se han evidenciado las simpatías que este público tiene por su paisano. — *J. L.*

## Corresponsales tramposos

Cumpliendo nuestro ofrecimiento, insertamos aquí los nombres de los corresponsales de provincias que **acostumbran á quedarse con el importe de los ejemplares que venden**, sin dignarse siquiera contestar á las cartas que se les escriben reclamándoles la suma que adeudan, para que todas las empresas editoriales los conozcan y no sean víctimas de sus mañas. En esta lista ingresarán cuantos por su incumplimiento sean acreedores á ello; la publicaremos en todos los números, y según también hemos ofrecido, enviaremos copia de ella á todas las publicaciones y empresas editoriales de España. Conque ... ¡oido á la caja!

Tienen la bonita costumbre de no pagar:

**Marcial Gallardo:** Valencia de Alcántara.  
**Hermenegildo Rey:** Almendralejo.  
**Francisco A. Menéndez:** Avilés.  
**José María Alcón:** Moguer.  
**Viuda de Manuel de Puentes:** Gabriel Zamora 8, Andújar.  
**R. Salazar:** Corresponsal de periódicos, Lérida.

**Pia Manso:** Sancho IV, Zamora.  
**Julián Díaz de Benito:** Villacañas, Toledo  
**Joaquín Hernández:** Villena, Alicante.  
**Emilio Sales Bozo:** Alcira, Valencia.  
**Viuda e hijos de Tomás Sánchez:** Monforte.  
**Jordán y Villamil, Librero:** Asunción, Paraguay.

Y otros con cuyos nombres completaremos esta lista en el número próximo, si no tratan de evitarlo apresurándose á saldar sus cuantas.



# EL ÁGUILA

Preciados 3 - MADRID

## GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

y géneros para la medida. Exposición y venta en las nuevas secciones:  
Camisería - Sombrerería - Zapatería - Guantes - Bastones - Artículos para viaje



### MÚSICA DE OCASIÓN

Métodos, zarzuelas, óperas, etc.  
Gran surtido. Precios muy reducidos

Librería Universal de ocasión.  
Desengaño, 29, Madrid.

### Christian Franzen

Fotógrafo de la Real Casa  
Calle del Príncipe 11  
MADRID

## „El Arte del Teatro“

### REGALA

á los que se suscriban directamente  
en esta Administración, por un año,

### 8 preciosas postales

al platino, iluminadas y esmaltadas,  
de artistas españolas.

Números atrasados de

### „EL ARTE DEL TEATRO“

Se venden en esta Administración al precio de 60 cts.

COLECCIONES ENCUADERNADAS DE

### „EL ARTE DEL TEATRO,, de 1906 y 1907

Se venden en esta Administración al precio de 15 pesetas

Los grabados en colores y en negro de „El Arte del Teatro“ se hacen en los talleres de

**A. Durá y C<sup>ia</sup>**  
Madera 8, MADRID

## TAPAS

para encuadernar el tomo de 1907 de  
«EL ARTE DEL TEATRO»

Están á la venta en esta Administración las elegantes y artísticas tapas que acabamos de confeccionar,

al precio de **2,50** pesetas para todos nuestros lectores.

Los pedidos deben ser acompañados del importe, y los de provincias añadirán 30 céntimos para franqueo certificado.

También hemos hecho una nueva edición de tapas para encuadernar el tomo primero de 1906, y están de venta en nuestra Administración al precio de **2,50 pesetas**.

Tenemos á la venta colecciones de los dos tomos de *El Arte del Teatro*, lujosamente encuadernados, al precio de **15 pesetas**.

## YANTORNY

109, Faubourg Saint-Honoré - PARÍS  
EL MEJOR ZAPATERO DEL MUNDO  
Y EL MÁS CARO

Zapatos de cien francos en adelante, encargando cinco pares.

**Privilegio en zapatos de pluma**

Esta casa calza las elegantes clientelas española y sud-americana.

## La colección de tarjetas :: postales ::

de artistas españolas, al platino, iluminadas y esmaltadas

que EL ARTE DEL TEATRO regala á sus suscriptores por un año, se ha enriquecido con nuevos y muy interesantes modelos, entre los que figuran varios de Julia Fons, Carmen Andrés, Pura Martínez, Antonia Sánchez Jiménez, Carmen Revilla, Pilar Sigler y la Srta. Quijano en *La alegre trompetería*; Nieves Suárez, María Valdemoro, Joaquina Pino y Amalia Campos; Julia Fons en la canción de «la regadera»; seis preciosos modelos con el cantable, que forman una interesantísima colección.

Y varios otros.

A todo suscriptor por un año se le regalan seis de estas preciosas postales. Para el público están de venta en esta Administración al precio de **1,50 pesetas** cada colección de seis postales.

## LAS BRIBONAS

Preciosas tarjetas postales de esta obra. Varias series de cinco tarjetas, iluminadas y esmaltadas, de **Rosario Soler, bailando los „tientos“**; **María Palou, en el „couplet“ de la modista francesa**; **Rosario Soler y Carrión, bailando la „rumba“**, y **María Palou y Moncayo**, en una de las escenas más cómicas, ha puesto á la venta

::: **JOSÉ CAMPOS, SILVA, 37, MADRID** :::

Esta casa presenta la más extensa y variada colección en todas clases y asuntos, con especialidad de **artistas, coupletistas, bailarinas y bellezas españolas**. De la popular coupletista **Pilar Navarro**, últimos y preciosos modelos.

## LA JOYITA

CADENAS DE ORO  
DE LEY AL PESO

Calle del Príncipe, n.º 4.

## A nuestros lectores

Enviando á las oficinas de EL ARTE DEL TEATRO una buena fotografía ó cliché fotográfico y 10 pesetas, remitimos

### 25 preciosas postales

en bromuro, iluminadas y esmaltadas, de dicha fotografía ó cliché.

Por 15 pesetas remitimos 50 y por 25 pesetas 100.

Interesantísimo y de gran utilidad para los artistas.



## Imprenta Artística José Blass y C<sup>ia</sup>

Litografía San Mateo 1 - MADRID Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipía - Relieve.

PIDANSE MUESTRAS ∞ — ∞ — ∞ PRESUPUESTOS GRATIS



Esta Revista está impresa con las tintas de la casa **MICHAEL HUBER - Munich (Baviera)**